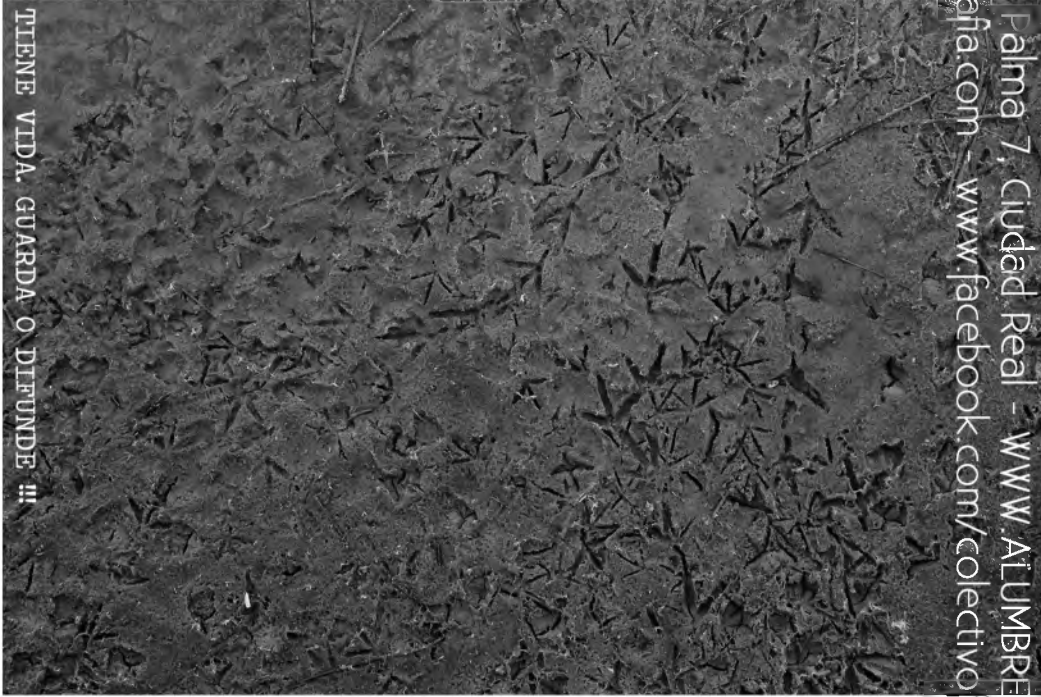




La ribera - VÍCTOR DÍAZ

La ribera es el lugar de encuentro de lo sólido y lo líquido. Es el encuentro con un río, el Guadiana, desaparecido en los últimos treinta años, que retorna a su cauce por la mínima voluntad del ser humano y las muchas ganas de la naturaleza para que las aguas discurren por donde siempre fueron. Es mi reencuentro con el lugar donde he crecido y donde he aprendido a disfrutar de la belleza. Y, sobre todo, ha sido posible gracias al poder de la

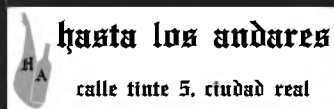
TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!



solidaridad y la colaboración, ingredientes indispensables para el que es nuestro último fin: la celebración colectiva de la belleza más cercana.

Estas fotografías están realizadas desde el asombro que reclamaba Rachel Carson como mejor camino para conservar la naturaleza a través de su belleza y que yo pude aprender de personas como Ignacio Meco, cuya obra refleja perfectamente este espíritu de conservación del medio natural desde las artes.

Amigos que colaboran con nosotros:



ALUMBRESite, calle Palma 7, Ciudad Real - www.ALUMBRE.FOTOGRAFIA.COM
info@alumbrefotografia.com - www.facebook.com/colectivo fotograficoALUMBRE

ALUMBRE

FANZINE
25
NOV 15



©ALUMBREFotografía-colectivo

REPORTAJES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL



El espejo cóncavo del Gallinero

No nos hará falta cruzar el Atlántico para llegar a las favelas de Río o a cualquier suburbio de Caracas. No tendremos que saltar la valla de Melilla en sentido inverso, para terminar en una barriada de Tánger, o pasear por un perdido pueblo del Atlas más paupérrimo. Tampoco precisaremos de un vuelo en dirección sur para conocer las miserias de Nairobi, Kinshasha, El Cairo o Ciudad del Cabo. Nos bastará recorrer los 12 km que separan el centro de Madrid del poblado chabolista del "Gallinero", al sur de la ciudad, pegadito a la A3, para dar un salto en el tiempo hasta incrustarnos en la realidad más cruel de la España de 2015.

En el Gallinero viven fundamentalmente rumanos que son gitanos, o gitanos que son rumanos, como ustedes prefieran. Gitanos y gitanas que no tienen un trabajo que

se pueda llamar tal, sino que trapichean, malcompran, peor-venden, malviven, subsisten. Lo que se pueda, en suma.

Se calcula que unas 500 personas residen entre maderas, chapas, plásticos y mil desechos en este lugar, tan fuera de tiempo y de lugar como real, lleno de dicotomías, y en donde se habla mucho más rumano que español. Son rumanos, insisto. Ciudadanos de pleno derecho de la Unión Europea que residen en un país de la Unión Europea. Desheredados de la civilización occidental.

El Gallinero nació hace poco más de un lustro y a su manera sigue viviendo la burbuja de la construcción. Aunque sea una construcción ínfima y letal, con chabolas que crecen a lo ancho, vertiginosamente, y sin visos de punto final. Así, creciendo, extendiéndose, se ha convertido en uno de los poblados

chabolistas más grandes de Europa. Quizá el mayor. En un extremo de la Cañada Real, poniendo la guinda al camino de la pobreza más cruel de Madrid.

Pasar al Gallinero con una cámara de fotos es sinónimo de miradas inquietantes ante el objetivo. Pero cuando detrás de la máquina hay un reportero con la mirada limpia de la denuncia, los vecinos de este submundo abrirán sus almas, y abrirán las vidas de sus familias, y abrirán las pseudopuertas de sus pseudocasas para que gentes como Nacho Izquierdo le cuenten al mundo que, en España, en Europa, en 2015, hay quien vive como nadie debería tener que vivir. Es el espejo cóncavo de la crisis de los que siempre estuvieron en crisis. Ahí, junto a la A3, a unos pocos kilómetros del callejón del Gato. Pero puro esperpento, en cualquier caso.

Nacho Izquierdo fue hasta allá para contarnos con este reportaje imprescindible quiénes son y cómo viven las gentes del Gallinero. Y reflejó en su blanco y negro problemas como la alta tasa de natalidad, la precocidad en la maternidad, la insalubridad, la falta de higiene, el absentismo escolar. También nos muestra, porque también los hay, los brotes de alegría que a veces nacen donde pareciera imposible que surgiera la risa. Porque en la mirada de cada ser humano suele haber la esperanza de un futuro mejor, que a veces se asoma al rostro.

Nacho entró hasta las cocinas del Gallinero, y su mirada de luz recibió un importante premio de fotografía de la organización SOS Racismo. Porque contar la verdad en blanco y negro merece la pena. Porque Nacho es reportero, y las ganas de enseñar las cosas corren por sus venas con la misma precisión que la luz entra por sus objetivos. Les invito a conocerlo.

ÓSCAR CUEVAS. Periodista



NACHO IZQUIERDO
nachoizquierdo.photoshelter.com

**La historia del mundo contada
por un chaval con un móvil**

Sólo alguien con una profunda curiosidad puede lograr fotos que merezcan la pena. Navia además de curioso es bastante persistente, que suele ser otra de las cosas que necesita un fotógrafo. Al menos eso pensé cuando en la charla organizada por Alumbre mostró la foto de la placa que en Orán recuerda el cautiverio de Cervantes en la ciudad.

Debes tomarte muy en serio tu aventura para viajar a un país que no es precisamente seguro siguiendo los pasos de un escritor que estuvo preso allí hace siglos. Los que realizan proyectos como ese lo hacen impulsados por el veneno de la literatura y por un instinto irrefrenable de contar historias.

Desde luego pocas cosas le vienen mejor a un fotógrafo que empaparse de literatura. Pero incluso sin libros de por medio algunos pueden intuir que tienen frente a ellos algo que merece la pena ser contado. Eso es exactamente lo que he pensado sobre el creador de una cuenta de Instagram que descubrí días después de la charla de Navia: @soloenmacba.

Los vídeos y las fotos que aparecen en ella muestran la vida en la barcelonesa Plaça dels Angels, uno de los mejores sitios para tomar el pulso de la ciudad. Pero el punto de vista con el que se nos muestra lo que sucede en ese espacio público está en las antípodas del que emplean los medios de comunicación. El autor de @soloenmacba es uno de los chicos que montan en patín junto al MACBA.

Un vistazo superficial a estas imágenes puede llevar a pensar que se trata sólo de un puñado de fotogramas gamberros aderezados con rap. Pero cuando se supera esa primera impresión se descubre una potente historia callejera desde el punto de vista de la calle.

En @soloenmacba vemos con frecuencia a vagabundos y yonquis desplomarse por el agotamiento. Pero aunque la sordidez forma parte de la fórmula de esa colección de imágenes, también encontramos en ella otros elementos. Basta con ver el rostro asombrado de una niña asiática paseando por la plaza, a gente bailando sola o retratos de los tenderos del barrio para comprender el afán narrativo que hay detrás de todo esto.

Resulta paradójico que esta reivindicación de la efervescencia de la vida en el espacio público no haya sido concebida por ninguno de los artistas que exponen o visitan cada día el MACBA. Ha tenido que ser un chaval con un afinado olfato para detectar historias el que nos descubra qué demonios está pasando.

Ramón Peco - Periodista. www.ramonpeco.es

*El río nunca podría estar vivo
si no fuera muriendo
en cada una de sus curvas.
Como la corriente tiene un único sentido,
es imposible que el río
se pregunte por su pasado.
Su fluir apenas tiene tiempo
para saborear
el presente de los remansos.
Su futuro es el mar
o las nubes
o las finas gotas
que las preñan
o el propio río
o las cuevas que esconde el lecho,
donde se guarda el agua que beberán
los hijos de nuestros días.
Cuando la corriente
remonta el cauce
el río comienza a preocuparse por su pasado
y los hombres por su futuro.*

(Víctor Díaz. Almacen. La luz roja, 2005)

La ribera presenta una selección de parte de las imágenes de la publicación homónima que en estos días celebra su primer aniversario. La exposición se completa con otras fotografías inéditas que siguen la misma línea que las que contiene el libro: son una celebración de la belleza de lo más cercano desde los caminos e itinerarios públicos de Las Tablas y el Guadiana, una llamada a cuidar lo que tanto tiempo ha estado perdido y una reivindicación del papel que juegan la cultura y el arte en la conservación del delicado sistema del que formamos parte.

RECUPERANDO MEMORIAS



©Oriol Masposn. La Mancha 1961



©Ramón Masats. Almagro 1965

AFAL EN LA MANCHA

Nacida en 1950, la agrupación fotográfica almeriense (AFAL), fue sin duda el movimiento más estable y rupturista aparecido en el deprimido panorama cultural español de la posguerra. Constituido informalmente tras la aparición de su boletín, fueron los fotógrafos andaluces José María Artero y Pablo Pérez Siquier quien le dieron un carácter que saltó fronteras geográficas y estéticas. Fotógrafos procedentes de otras partes de la Península se comprometieron con este proyecto dejando a un lado las anquilosadas asociaciones que aun estaban en el tardopictoralismo fotográfico. Oriol Masposn desde Barcelona o Gonzalo Juanes dede Gijón, constituyeron desde el primer momento el núcleo teórico y doctrinal de este movimiento.



©Ramón Masats. Criptana 1965



©Ramón Masats. Tomelloso 1960

El realismo documental español representado por Ramón Masats, Xavier Miserachs, Francisco Ontañón, Paco Gómez, Gabriel Cualladó entre otros, se dieron a conocer a través de Afal. Casi todos ellos fotografiaron los territorios manchegos durante los años sesenta dejando un legado maravilloso de sus pueblos y de sus gentes. No sabemos si nuestras instituciones culturales, más interesadas en publicaciones de gran continente y poco contenido, complacientes con lo estético y distantes de la esencia, han pensado que parte de estos trabajos podrían formar parte de nuestro patrimonio cultural. Las autoridades de la dictadura no perdonaron la independencia y el sentido crítico de este colectivo de fotógrafos y en 1963 Afal perdió su rebeldía y dinamismo hasta su desaparición.



©Oriol Masposn. Puertollano 1963



©Masats. Moral 1960



©Masposn. La Mancha 1961